



Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

Provisional

8081^a sesión

Lunes 30 de octubre de 2017, a las 15.00 horas

Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sra. Gueguen	(Francia)
<i>Miembros:</i>	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Llorentty Solíz
	China	Sr. Wu Haitao
	Egipto	Sr. Moustafa
	Estados Unidos de América	Sra. Sison
	Etiopía	Sr. Alemu
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Italia	Sr. Cardi
	Japón	Sr. Bessho
	Kazajstán	Sr. Tumysh
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Rycroft
	Senegal	Sr. Ciss
	Suecia	Sr. Skau
	Ucrania	Sr. Vitrenko
	Uruguay	Sr. Bermúdez

Orden del día

La situación en el Oriente Medio

Informe del Secretario General sobre la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad 2139 (2014), 2165 (2014), 2191 (2014), 2258 (2015) y 2332 (2016) (S/2017/902)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-35067 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio

Informe del Secretario General sobre la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad 2139 (2014), 2165 (2014), 2191 (2014), 2258 (2015) y 2332 (2016) (S/2017/902)

La Presidenta (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Mark Lowcock, a participar en esta sesión.

El Sr. Lowcock participa en esta sesión por videoconferencia desde Ammán.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2017/902, que contiene el informe del Secretario General sobre la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad 2139 (2014), 2165 (2014), 2191 (2014), 2258 (2015) y 2332 (2016).

Tiene ahora la palabra el Sr. Lowcock.

Sr. Lowcock (*habla en inglés*): Esta es mi segunda exposición informativa ante el Consejo de Seguridad sobre la situación humanitaria en Siria. Hoy, en Ammán, hablé con las autoridades jordanas sobre la posición del equipo de dirigentes de las Naciones Unidas encargado de las actividades de asistencia humanitaria que se encuentra en la región. Hay una conclusión obvia: los efectos de la crisis siria siguen siendo profundos. Mi exposición informativa de hoy se centra en las cuestiones humanitarias en Siria. El Alto Comisionado Grandi hará uso de la palabra ante el Consejo el jueves para referirse a la situación de los refugiados.

Más de 13 millones de personas en Siria todavía necesitan asistencia humanitaria: 6,3 millones de ellas son sumamente vulnerables y están muy necesitadas debido al desplazamiento, las hostilidades y el acceso limitado a los artículos y servicios básicos. El conflicto y las violaciones del derecho internacional humanitario siguen siendo las principales causas de las necesidades humanitarias y los civiles en muchos lugares del país soportan un enorme sufrimiento.

Las operaciones militares y las hostilidades en algunas partes del país, en particular en la parte oriental, siguen causando desplazamiento. El número de desplazados internos a largo plazo ha disminuido de 6,3 millones a 6,1 millones en este último año, mientras que el número de desplazados internos que regresan, en especial los que se han visto desplazados temporalmente, ha aumentado en algunas partes del país. Sin embargo, los niveles de nuevo desplazamiento siguen siendo altos, pues se informa de que alrededor de 1,8 millones de personas se han visto desplazadas entre enero y septiembre.

Deseo señalar algunos problemas actuales concretos que me preocupan particularmente y luego haré un resumen de la situación en que nos encontramos con respecto a la respuesta humanitaria.

Me preocupan los efectos que tienen los combates y los ataques aéreos en los civiles y la infraestructura civil en la provincia de Ar-Raqqa, donde, según se informa, muchos civiles han perdido la vida en los últimos meses. Si bien el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) ha sido expulsado casi totalmente de Ar-Raqqa, tras años de opresión y casi un año de intensos combates, seguirán existiendo grandes necesidades en el ámbito humanitario durante cierto tiempo. Desde el comienzo de la ofensiva contra el EIIL en noviembre del año pasado, a raíz de los ataques aéreos y los enfrentamientos, más de 436.000 personas se han visto desplazadas de Ar-Raqqa y se encuentran en 60 localidades diferentes, incluso en las provincias vecinas.

También me preocupa el riesgo que suponen para la seguridad y la protección de los civiles las municiones sin explotar que se encuentran en toda la ciudad de Ar-Raqqa, en particular para aquellos que tratan de regresar a sus hogares. Las Naciones Unidas prevén que, a pesar de las instrucciones que las autoridades locales dieron a los civiles en el sentido de que no regresen a la ciudad hasta que las condiciones de seguridad sean adecuadas, los habitantes regresarán para tratar de ver en qué estado se encuentran sus viviendas y bienes personales y de protegerlos. Más hacia el este, en la provincia de Deir Ezzor, los intensos combates y ataques aéreos siguen dejando un saldo de muchos civiles muertos y heridos.

También se suceden los desplazamientos a gran escala; según los datos de la Organización Internacional para las Migraciones, desde agosto se han desplazado alrededor de 350.000 personas, incluidas más de 250.000 solo en octubre. A mediados de octubre, se cree que aproximadamente 15.000 habitantes de la ciudad de Mayadin y otras zonas cercanas a la provincia de Deir

Ezzor se quedaron sin acceso a servicios de salud tras los bombardeos aéreos de la ciudad, que dejaron inservibles los hospitales y centros médicos. El UNICEF y la Organización Mundial de la Salud (OMS) han informado de que los ataques contra Mayadin destruyeron una cámara frigorífica para vacunas, en la que se perdieron por lo menos 140.000 dosis de vacunas contra el sarampión y la poliomielitis. Hasta que no se construya una nueva cámara frigorífica y se haga entrega del equipo necesario para mantener la cadena del frío, como neveras solares, cámaras de frío y contenedores para vacunas, se retrasará la inmunización sistemática de los niños vulnerables de la zona. Esto supone un gran revés para las medidas destinadas a mantener bajo control uno de los mayores brotes recientes de poliomielitis que se recuerden, que sigue plagando Deir Ezzor en particular, donde siguen apareciendo nuevos casos.

En la provincia de Homs, supuestamente el EIIL ejecutó por lo menos a 128 personas en el transcurso de 20 días este mes, como represalia contra personas acusadas de colaborar con el Gobierno sirio. Se estima que 50.000 sirios siguen atrapados en el desierto de Rukban, en una zona conocida como el terraplén, en la frontera entre Siria y Jordania. En este último año esas personas solo recibieron asistencia alimentaria humanitaria de las Naciones Unidas en dos ocasiones, y ya han pasado cuatro meses desde la última entrega parcial. Habida cuenta de que apenas llegan suministros comerciales a Rukban, el acceso a los alimentos es precario y la situación general sigue siendo muy grave. Con la llegada de los meses invernales, la situación se agravará aún más. Las evaluaciones en curso y los datos recogidos por conducto del dispensario de las Naciones Unidas ponen de manifiesto la fragilidad de la situación. Debemos encontrar una solución duradera y a largo plazo al sufrimiento de esas personas.

Mientras tanto, es imprescindible encontrar la manera de acceder sin demora para permitir la prestación de asistencia que puede salvar las vidas de la población civil. No cabe duda de que lo mejor sería encontrar una solución desde dentro de Siria. Estamos poniendo todo nuestro empeño en lograrlo. Pase lo que pase, tenemos el deber colectivo de evitar otra catástrofe humanitaria en Siria.

Casi 3 millones de personas en Siria siguen viviendo en zonas asediadas y de difícil acceso. En la parte oriental de Al-Guta, siguen llegando noticias sobre bombardeos de artillería diarios durante las últimas semanas. El acceso humanitario a la parte oriental de Al-Guta, una de las cuatro zonas de distensión donde vive el 95% de la población siria asediada, está muy restringido desde hace

meses. Desde el comienzo del año, han recibido asistencia alimentaria 110.000 personas, de un total de población estimado en casi 400.000 personas. Hoy las Naciones Unidas y sus asociados han proporcionado asistencia alimentaria, nutritiva y sanitaria a 40.000 personas. En esa zona se ha registrado un número alarmante de casos de malnutrición infantil, y más de 400 personas con problemas de salud necesitan evacuación médica. Me sumo al llamamiento del Programa Mundial de Alimentos (PMA) y de otros agentes para que se facilite el acceso humanitario sin impedimentos.

Con ese telón de fondo, las Naciones Unidas y sus asociados siguen desarrollando en Siria una de las mayores operaciones humanitarias del mundo. Llegamos a millones de personas cada mes. Por ejemplo, en septiembre, el PMA proporcionó asistencia alimentaria a más de 3,3 millones de personas, el UNICEF llegó a más de 1,5 millones de personas y la OMS trató a más de 800.000 personas. Acabamos de concluir una parte importante de nuestro trabajo de análisis de la aplicación de las actividades hasta la fecha este año, y he puesto a disposición por separado nuevos datos al respecto.

Quisiera ofrecer a los miembros información actualizada sobre la situación de la asistencia humanitaria a las zonas controladas por el Gobierno de Siria, las actividades a través de las zonas de combate y las actividades transfronterizas. Entre enero y agosto, se beneficiaron mensualmente de los programas llevados a cabo por las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales, en estrecha cooperación con varios ministerios competentes del Gobierno sirio, más de 4 millones de personas en las zonas del país controladas por el Gobierno. Esos programas siguen representando el grueso de nuestra labor dentro de Siria.

En cuanto a las actividades a través de las líneas de combate, seguimos enfrentándonos a graves problemas para atender las necesidades humanitarias de las personas que se encuentran en lugares de difícil acceso o asediados. Como señala el Secretario General en su informe mensual (S/2017/902), se espera que los avances logrados en cuanto a la reducción de tensiones faciliten el acceso humanitario. Si bien seguimos trabajando arduamente junto a nuestros asociados para lograr ese objetivo, aún no se ha materializado. Desde que empezó el año, solo ha podido salir un promedio de menos de un cuarto de los convoyes interinstitucionales de las Naciones Unidas a través de las líneas de combate solicitados en virtud de los planes mensuales y bimensuales. Hasta la fecha, en el mes de octubre los convoyes interinstitucionales han llegado en su conjunto a menos de 200.000 personas. En

promedio, este año la asistencia mensual de las Naciones Unidas solo ha llegado al 10% de las personas en lugares asediados, y ese es también el total hasta la fecha en octubre, incluidas las entregas de hoy.

Continúa la sustracción de medicamentos y suministros médicos que salvan vidas. Hemos informado de ello al Consejo en otras ocasiones. Espero que en los próximos días podamos obtener avances reales y tangibles en las actividades a través de las líneas de combate, gracias al mecanismo trilateral de coordinación en Damasco.

Como dije el mes pasado (véase S/PV.8058), seguimos pensando que la asistencia transfronteriza que se dispone en la resolución 2165 (2014) ha sido vital. Esa asistencia ha permitido a las Naciones Unidas llegar a millones de personas necesitadas en zonas del norte y del sur de Siria. Desde que comenzaron las operaciones transfronterizas de las Naciones Unidas en julio de 2014, hemos desplegado más de 16.400 camiones, que han transportado asistencia a Siria a través de los cruces autorizados. La asistencia ha llegado en promedio a 2,76 millones de personas por mes por conducto de las operaciones transfronterizas llevadas a cabo entre enero y agosto de este año. Una proporción considerable de los millones de personas necesitadas, tanto en el norte como en el sur de Siria, ha recibido asistencia regularmente; no solo una o dos veces, sino de manera constante y sistemática durante los últimos tres años. Nuestra experiencia con respecto a las operaciones a través de las líneas de combate dentro de Siria, a las que me acabo de referir, nos lleva a pensar que sería imposible llegar a esas personas regularmente desde el interior de Siria. Por tanto, considero que la renovación de la resolución 2165 (2014) es fundamental. Millones de personas dependen de las actividades que se disponen en su mandato.

La Presidenta (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Lowcock por su exposición informativa.

A continuación daré la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Bermúdez (Uruguay): Agradecemos al Secretario General Adjunto, Sr. Mark Lowcock, su completa presentación.

En primer lugar, permítaseme reconocer, como lo hacemos cada mes, el trabajo permanente, sacrificado y valiente de los miles de trabajadores humanitarios de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) y sus socios locales a fin de aliviar las condiciones de vida de millones de civiles, que son siempre las principales víctimas en este y otros conflictos.

No cesaremos de reiterar que los principios humanitarios, los derechos humanos y el derecho internacional humanitario deben ser respetados y que, cuando estos sean violados y se cometan graves crímenes, los responsables deberán rendir cuentas ante la justicia. Es preciso de forma urgente tener un acceso inmediato, seguro y sin obstáculos de la ayuda humanitaria para atender a todos los necesitados en Siria. Pese a ello, se mantienen varios focos con intensos combates que nos continúan preocupando. Lamentablemente, mes a mes la OCAH y el Secretario General nos informan de que el acceso humanitario en el país continúa enfrentando serios problemas, a pesar de los esfuerzos que se llevan adelante en forma constante con las autoridades sirias para cambiar la dinámica sobre el terreno.

Apelamos a los países con influencia para gestionar que la entrega de ayuda sea realizada de forma fluida, segura y sin obstáculos. Para que ello suceda, Damasco debe permitir que los planes bimensuales de la OCAH se implementen en su totalidad, emitiendo todos los permisos que sean necesarios a tales efectos. El Gobierno sirio tiene la responsabilidad primaria de permitir que su propia población acceda a los alimentos, el agua, las medicinas y los insumos que aseguren su supervivencia hasta tanto no se logre poner fin de forma definitiva al conflicto. Es necesario también dar pleno cumplimiento a lo dispuesto en la resolución 2286 (2016), sobre la protección de los heridos, los enfermos, las instalaciones y el personal médicos. Seguiremos trabajando para fortalecer esta resolución. Los ataques a hospitales y al personal de la salud violan las leyes humanitarias internacionales más elementales y pueden constituir crímenes de guerra.

El proceso de Astaná y otras iniciativas regionales lanzadas en los últimos meses para lograr el cese de las hostilidades locales han permitido durante este año una importante reducción de los combates en el país a través de la implementación de varias zonas de desactivación de la violencia. Pese a ello, se mantienen varios focos con intensos combates y esta situación incide directamente en la distribución de los suministros.

Quiero detenerme hoy en la situación de emergencia humanitaria —catástrofe alimentaria, diría yo— que se vive en la parte oriental de Al-Guta, donde hay al menos 350.000 civiles sitiados y que fuera calificada de “atropello” por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Sr. Zeid Ra’ad Zeid Al Hussein, el pasado día viernes. El UNICEF, por su parte, reportó el pasado 23 de octubre que se registran en esa zona unos 1.100 casos de desnutrición infantil, de

los que 232 son desnutrición aguda y severa. Hoy, lunes 30 de octubre, como bien lo decía el Secretario General Adjunto Lowcock, se informa de que suministros para 40.000 personas fueron autorizados para las ciudades de Kafr Batna y Saqba. Lamentablemente, de acuerdo con los informes y estadísticas que regularmente nos proporciona la OCAH, el porcentaje de la población civil que efectivamente recibe ayuda es muy bajo con respecto al de la población objetivo.

Pese a que ha habido avances importantes en relación con la reducción de la violencia, es necesario asegurar ahora el acceso irrestricto de las Naciones Unidas y la ayuda humanitaria a esas zonas, así como la libertad de movimiento para entrar y salir voluntariamente de esos territorios, lo que daría garantías de que se están respetando los principios básicos del derecho internacional humanitario. El Consejo de Seguridad debe permanecer vigilante ante esta crisis humanitaria. Así como en 2014 aprobó la resolución 2165 (2014), con sucesivas renovaciones, la última por medio de la resolución 2332 (2016), debe procurar que se aseguren los corredores humanitarios más idóneos para que los suministros lleguen a sus destinatarios. El tiempo apremia. El invierno se acerca.

Esperamos que en la reunión de Astaná pueda reiterarse, como lo hicieron los tres garantes en un comunicado el pasado mes, la necesidad de hacer uso de las zonas de desactivación de la violencia creadas en mayo pasado para un acceso humanitario rápido, seguro y sin obstáculos, así como la necesidad de que las partes en conflicto desarrollen medidas de fomento de la confianza, incluidas la liberación de detenidos y secuestrados, la entrega de restos y la identificación de personas desaparecidas, a fin de crear mejores condiciones para el éxito del proceso político y de un cese del fuego duradero. Deseamos también que cuando el 28 de noviembre se inicie la octava ronda de negociaciones de Ginebra, convocada por el Enviado Especial De Mistura, la situación humanitaria muestre signos de mejoría.

Las prioridades en Siria están claramente definidas: lograr encaminar una solución política que ponga fin a la guerra y encamine una transición política pacífica, consolidar los ceses de hostilidades locales y asegurar el acceso humanitario a los millones de personas necesitadas de esta ayuda en zonas sitiadas y de difícil acceso, sin importar quiénes sean sitiados ni sitiadores.

Sr. Llorentty Solíz (Estado Plurinacional de Bolivia): Bolivia agradece el informe brindado por el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y

Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Mark Lowcock, a quien manifestamos nuestro apoyo en la tarea que le fue encomendada.

Lamentamos que la crisis de Siria haya generado a la fecha tanto sufrimiento y destrucción, así como cuantiosas pérdidas humanas. Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), más de 500.000 muertes desde el inicio del conflicto y alrededor de 7.000 muertes solo de enero a septiembre de este año. Es inaceptable que a la fecha existan 13,5 millones de personas que requieren asistencia humanitaria, 6,3 millones de personas desplazadas internamente y 3,5 millones de personas que continúan viviendo en zonas sitiadas o de difícil acceso, muchos de ellos niños, niñas y personas de la tercera edad.

Consideramos apremiante que la ayuda humanitaria llegue de manera expedita e instamos a las partes a garantizar y facilitar el acceso humanitario. En este sentido, reiteramos una vez más nuestro más alto reconocimiento al trabajo que viene desarrollando el personal de las diferentes agencias y organismos de asistencia humanitaria, y exigimos el respeto del derecho internacional humanitario en el momento de desarrollar su trabajo tan arriesgado sobre el terreno.

Bolivia desea destacar los últimos acuerdos alcanzados en la última sesión de Astaná realizada en septiembre de este año. Consideramos que este proceso es un complemento efectivo de las negociaciones de Ginebra, ya que ha permitido desde su inicio salvar miles de vidas gracias a la efectiva implementación de las zonas de distensión, reduciendo significativamente la escalada y el nivel de violencia en Siria. Saludamos el establecimiento de nuevas zonas de distensión en la parte oriental de Al-Guta, en algunas zonas del norte de Homs e Idlib y en sus provincias vecinas de Latakia, Hama y Alepo, así como en áreas del sur de Siria.

No obstante, reafirmamos que el establecimiento de zonas de distensión y seguridad debe ser una medida temporal basada en un consenso entre los garantes y que bajo ninguna circunstancia su establecimiento debe socavar la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de la República Árabe Siria. Resaltamos asimismo los esfuerzos realizados por Rusia, el Irán y Turquía como garantes del cese del fuego en el territorio sirio, cuya labor conjunta, además del establecimiento de las cuatro zonas de distensión de la violencia, permitió establecer un centro de coordinación conjunta que permitirá gestionar de mejor manera un proceso de reducción de la violencia en más zonas de distensión.

Resaltamos nuevamente el importante trabajo que el Centro Ruso para la Reconciliación de Grupos Opuestos en la República Árabe Siria ha venido desarrollando, tanto como garante de la seguridad en el despliegue de asistencia humanitaria como en la evacuación de personas de las poblaciones en que se han producido enfrentamientos armados.

Según la OCAH, el mes de septiembre fue el más mortífero del año para los civiles, quienes se vieron envueltos en ataques diarios en áreas residenciales. Estos últimos acontecimientos en Siria señalan una vez más la necesidad de revitalizar tanto el proceso político de Ginebra como reforzar los resultados tangibles de Astaná, en consultas, por supuesto, con todas las partes involucradas, incluidas las plataformas de El Cairo y de Moscú, con el fin de permitir el desarrollo de medidas

de fomento de la confianza mutua y, por lo tanto, el mejoramiento de la situación política y humanitaria.

Finalmente, expresamos nuestro mayor apoyo a los trabajos que se vienen desarrollando durante estos días en Astaná. Saludamos el compromiso de quienes hospedan este diálogo; me refiero al Gobierno de Kazajstán. Hacemos una llamado al cumplimiento de los acuerdos alcanzados, así como de la resolución 2336 (2016), a fin de que estos se implementen en su totalidad.

La Presidenta (*habla en francés*): No hay más oradores inscritos en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir con el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 15.30 horas.